

- Genera Insectorum 10/07/2007

Entomología cultural: una visión iberoamericana.

Entomología cultural: una visión iberoamericana.

J.L. Navarrete-Heredia, G. A. Quiroz-Rocha & H. E. Fierros-López

(coordinadores). 2007. Universidad de Guadalajara, México.

ISBN: 978-970-27-1224-4. 335 pp.

20 \$ (+20 \$ como gastos de envío a Europa - correo aéreo).

Solicitudes:

José Luis Navarrete Heredia (Méjico),

glenusmx@yahoo.com.mx

El libro es un consecuencia directa del Simposio Internacional sobre Entomología Cultural realizado de manera paralela en el XLII Congreso Nacional de Entomología y XX Congreso Latinoamericano de Entomología en Acapulco, Guerrero, México, y en el mismo se recogen diversas colaboraciones presentadas en el Simposio tras el correspondiente proceso de edición.



En mi opinión, la promiscuidad (intelectual) es un don del cielo cuando se consigue no incurrir en paranoia. Y lo cierto es que la entomología cultural o etnoentomología permiten practicar este sano deporte que considero imprescindible en el marco de cualquier ciencia. El objeto de la entomología cultural no son los artrópodos: es la forma en que los artrópodos son percibidos por nuestra especie. Es la versión de los insectos y arañas cribada por nuestro intelecto, por nuestra cultura (más o menos local) y probablemente por nuestro inconsciente. Cuando miramos una mosca no estamos viendo a un animal; para nada. Estamos procesando información acumulada en nuestro cerebro, incluyendo lotes de datos o sensaciones que son capaces, en ocasiones, de pulsar clavijas profundas de nuestra psique. Cultura, memoria y ciertos aprendizajes, incluso inconscientes o automáticos, están traduciendo la imagen del modesto díptero zumbón en un monstruo repugnante, en un divertimento veraniego o en cualquiera sabe qué cosa relacionada con nosotros o nuestros estereotipos. Nuestros ojos ven la realidad, pero nuestro cerebro la explica y, por tanto, la transforma, la viste y adorna, la convierte en otra cosa que pertenece más al mundo de la fantasía –como los dioses– que al de la naturaleza. Comprender ese proceso y sus resultados es quizás el objetivo prioritario de la Entomología cultural.

El libro mencionado recoge 13 colaboraciones y una introducción a cargo de los editores. No he de callarme, aunque se nos consideremo inmodestos por ello, que entre los antecedentes más o menos relevantes de la disciplina se mencionen los capítulos del Boletín de la S.E.A. nº 20 (1997) titulado **Los artrópodos y el Hombre** y el **Manual de Etnoentomología** de Eraldo Medeiros Costa-Neto (2002) editado también por la S.E.A. en la colección de Manuales & Tesis SEA. Entre esos antecedentes pueden contarse junto aquel famoso (y precioso) número de la revista **Artes de México** dedicado a los insectos en el arte mexicano (1990), los cuatro números de la revista electrónica **Cultural Entomology Digest** (1997 en adelante), el **Insect mytology** de Gene Kritsky & Ron Cherry (2000) y algunas cosas más. Pero centrémonos en el volumen. José Luis Navarrete-Heredia realiza un rápido recorrido por el ámbito de la entomología cultural en el primer capítulo, recopilando información sobre la presencia de insectos en la música, el lenguaje y literatura, teatro, cine, filatelia, cómic y otras manifestaciones artísticas o culturales humanas. Los capítulos siguientes presentan aportaciones más específicas. Por ejemplo, José G. Palacios-Vargas se ocupa de las famosas novelas de Bernard Werber sobre las hormigas (no estoy seguro de si en España se han publicado las tres novelas mencionadas, pero al menos sí se publicó **'Hormiga'**, 1992. Plaza & Janés) y Gabriela Castaño de las hormigas en la literatura infantil. Las hormigas son protagonistas de otros capítulos. Por ejemplo, el de Miguel Vázquez-Bolaños y la propia Gabriela Castaño relativo al papel histórico de estos animales en antiguas culturas mesoamericanas desde diversos puntos de vista: mitológico, artístico, aplicado, etc. En la misma línea se mueve el trabajo de Patricia Hernández Ruiz sobre la relación entre las hormigas y las culturas de la zona centro de Méjico. Otros trabajos se ocupan de la Enotaxonomía, es decir, de los nombres comunes de algunos coleópteros mejicanos, de los insectos en la pintura, de las mariposas en diferentes contextos culturales, los insectos en el cine, etc, etc.

Algunos otros capítulos se ocupan también de lo que aparentemente es entomología aplicada. Es el caso de 'La sangre de los dioses: *Dactylopius coccus* Costa (Hemiptera: Dactylopiidae)' de Fernando Villaseñor sobre la industria del pigmento rojo) obtenido a partir del insecto), que llegó a ser el color oficial de la virgen, aunque luego pasó a estar vinculado al demonio, o Historia de la Antropoentomofagia y Evolución de la Antropoentomofagia, ambas firmadas por Julieta Ramos-Elorduy, sola o en compañía de otros. Sin embargo, las barreras o límites entre entomología cultural y entomología aplicada, en ocasiones, son muy difíciles de precisar. Los hábitos alimentarios, por ejemplo, forman parte de la cultura, aunque son, evidentemente, un conjunto de conocimientos aplicados. Probablemente ni siquiera la entomología 'científica' o académica se libra de estas zonas de conflicto o prejuicio.

Un último trabajo se ocupa del conocimiento etnoentomológico en una localidad de Guerrero, Méjico.

Desde un punto de vista editorial el volumen presenta algunos pequeños problemas (falta la bibliografía en algún capítulo, aparecen algunas erratas, etc.) pero ello en absoluto desmerece la obra. El libro en conjunto es muy agradable de leer y sus contenidos son diversos y atractivos para cualquiera que tenga un mínimo interés en los artrópodos (o en la cultura humana). Además, el libro se completa con una serie de ilustraciones originales de Hugo Eduardo Fierros-López que son una delicia artística, una muestra en vivo y en directo de entomología cultural.

Hay un comentario final que deseo formular y que no se refiere tanto al libro reseñado como a la entomología cultural en general. Se trata de la forma en que son enfocados algunos trabajos de esta disciplina. Me temo que estos enfoques son demasiado descriptivos y apenas van más allá de la recopilación pura y simple (acrítica, en ocasiones) de hechos o situaciones. Por supuesto, ese tipo de trabajos tienen un cierto valor (el de la recopilación documental) pero deberían ir un poco más allá. Si la entomología cultural quiere ganarse un lugar al sol entre las disciplinas científicas deberá comenzar a manejar otro tipo de herramientas intelectuales (procedentes del campo de la antropología, de la psicología, de la sociología... o incluso de la misma etnoentomología, si consigue generar sus propios métodos y herramientas) y ser capaz de producir algún tipo de análisis antropológico, histórico o psicológico. Es cierto que la entomología cultural como disciplina es casi una recién nacida (aunque sus raíces se hundan en la infancia de nuestra especie), pero sería bueno que comenzáramos a pensar en términos más ambiciosos, superando lo anecdótico y lo documental. Varios trabajos incluidos en el volumen comentado profundizan con soltura más allá de la descripción superficial y llegan a conclusiones de un cierto calado. Pero esto no es, ni mucho menos y por desgracia, lo habitual en Entomología cultural.

Felicidades a los coordinadores y a esperar nuevas aportaciones,

Antonio Melic
Sociedad Entomológica Aragonesa
S.E.A.
Ento Aracno 10-7-07
